

NIDIFICACIÓN DE *Oreomanes fraseri* (Passeriformes, Fringillidae) EN TARAPACÁ, ANDES DE CHILE

GONZALO E. GONZÁLEZ C.¹ Y JUAN C. TORRES-MURA^{1,2}

1 Unión de Ornitólogos de Chile, Casilla 13.183, Santiago 21.

2 Museo Nacional de Historia Natural, Casilla 787, Santiago.

Abstract. The rare and specialized Giant Conebill (*Oreomanes fraseri*) has been occasionally recorded by sightings in northern Chile; here we report the nesting in this region. A nest with two chicks was recorded in february 2000 near Belén, Parinacota, Region I, in a dense *Polylepis* forest. Its current status in Chile must be Resident species.

El comesebo gigante, *Oreomanes fraseri* Sclater, 1860, pertenece a un género monotípico y endémico de islas de vegetación leñosa propias de los altos Andes. Fue recientemente incorporado a la ornitofauna chilena, a través de registros visuales realizados en Parinacota, I Región (Sallaberry *et al.* 1992, Howell y Webb 1995, B. Knapton com. pers.). El presente trabajo describe el hallazgo de esta especie nidificando en Chile.

Se trata de un ave inconfundible por su colorido, diseño, tamaño y conducta (Fjeldsá y Krabbe 1990, Ridgely y Tudor 1989). La parte superior del cuerpo es gris opaco, desde la corona hasta el fin de la cola, y sus partes inferiores son de color rufo oscuro desde la base del pico hasta las subcaudales. La cabeza presenta auriculares blancas y una franja superciliar rufa que involucra el ojo, por lo que puede parecer una faja ocular. La frente es blanca, moteada con gris, y hacia la corona se torna gradualmente gris, como el resto del cuerpo, dando la impresión de que la corona es blanca. Hay una población cuya corona es gris. Tiene dos marcas blancas que forman una curiosa "v" en la cloaca. El pico y las patas son grises. El diseño del ave recuerda más bien a Ictéridos como *Sturnella*, destacando sus grandes garras; la pata es anisodáctila para el desplazamiento a través del tronco de los árboles.

Oreomanes fraseri está restringido a los bosques de queñoas (*Polylepis* spp.) que se distribuyen esporádicamente a lo largo de la Cordillera de los Andes, a alturas sobre los 3.000 msnm (Fjeldsá y Kessler 1996). Por ello se distribuye en poblaciones aisladas unas de otras, entre el sur de Colombia (Departamento de Nariño), como límite septentrional (Fjeldsá y Krabbe 1990, Hilty y Brown 1986) y el norte de Argentina (Provincia de Salta) (Mazar-Barnett

et al. 1998) como límite austral. Su dependencia de *Polylepis* sp. es tan marcada que se ha registrado visitando las flores de *Puya raimondii* sólo si están cerca de queñoas, pero en aquellos casos en que se desplaza por bosques mixtos, esta ave se mantendrá siempre en los queñoales (Fjeldsá y Krabbe 1990).

La posición sistemática de esta especie ha sido incierta; tradicionalmente clasificado como Coerebidae, al considerarse esta familia como un conjunto polifilético de géneros no relacionados, ha sido ubicado en Thraupidae, Emberizidae, e incluso en Parulidae (Vuilleumier 1984). Estas dificultades comprenden a los Oscines de nueve primarias, especialmente a los géneros *Xenodactis*, *Diglossa*, *Coereba*, *Conirostrum* y *Oreomanes* (Ridgely y Tudor 1989). Los estudios de filogenia usando hibridación de ADN indican que *Oreomanes*, junto a los comesebos de los géneros *Conirostrum* y *Diglossa*, pertenecen a la familia Fringillidae, subfamilia Emberizinae, tribu Thraupini (Sibley y Monroe 1990). Zimmer (1942) reconoció tres subespecies: *O. f. fraseri* de Ecuador, *O. f. binghami* de Perú y *O. f. sturninus* de Bolivia. Vuilleumier (1984) analiza la variación geográfica del comesebo gigante y muestra que la diferenciación en medidas y color es menor, parcialmente clinal y parcialmente en mosaico, y concluye que no se justifica la diferenciación en subespecies.

El hallazgo del nido de *Oreomanes fraseri* se llevó a cabo en un bosque de queñoas (*Polylepis rugulosa*), en el camino que va desde Chapiquiña a Belén, en la provincia de Parinacota, I Región. El bosque se ubica a unos 20 km del poblado de Belén, específicamente en el sector denominado Altos de Pachama, y se extiende entre los 3.500 y 4.200 msnm. Este bosque se

20 CONTRIBUCIONES BREVES

encuentra ubicado en un pie de monte, con orientación oeste, y con pendientes moderadas a fuertes en su sector más alto. Presenta un cierto nivel de intervención antrópica, particularmente en los sectores mas bajos y cercanos al camino que lo atraviesa. La principal intervención es la extracción de leña, que es también la causa del deterioro de este tipo de bosque andino en toda su área de distribución (Fjeldså y Kessler 1996); a pesar de esto persisten sectores bastante densos (cobertura del dosel de 80 a 90%) y se observan árboles de hasta unos cinco metros de altura. Este bosque es parte de la formación vegetacional denominada Estepa Arbustiva Pre-altiplánica y constituye la comunidad de *Polylepis rugulosa-Fabiana densa*, descrita por Gajardo (1994). Estas especies son acompañadas aquí por *Adesmia spinosissima*, *Chusquea rotundifolia* y *Mutisia acuminata*, siendo también comunes el cactus *Opuntia ignescens* y el arbusto *Parastrephia quadrangaris*.

El nido se encontró el 2 de marzo del año 2000, en un sector denso del bosque, con marcada dominancia y mayor tamaño relativo de *Polylepis rugulosa*. El único indicador de la presencia del nido fue el bullicio de los polluelos al momento de acercarse algún adulto, luego de

lo que volvían a guardar silencio. El nido se ubicaba en una horcaja de una queñoa, a unos 3,5 m de altura. La característica más destacable es que se trata de un sitio muy cubierto de ramas y hojas, por lo que el acceso del adulto se podía realizar sin que fuera visto claramente (Fig. 1). De hecho, recién se pudo determinar la especie cerca de quince minutos después de vigilar el árbol, ya que los adultos accedían y se retiraban muy cautelosamente, fuera de la visión del observador.

El colorido del adulto es coherente con su grado de especialización, ya que el gris de la espalda y el rufo del vientre le otorgan una alta semejanza con el colorido de las hojas y corteza de las queñoas. Además esta ave acostumbra desplazarse pegada al tronco y al volar usualmente se desplazó a baja altura, evitando los espacios abiertos. El nido es también otra muestra de la especialización del ave, ya que está compuesto principalmente de materiales vegetales extraídos de la misma queñoa, incluyendo restos de corteza y ramillas. Se trata de una construcción redondeada, con forma de taza algo profunda, abierto por completo por arriba y sin utilización de barro.



Figura 1. Adulto de *Oreomanes fraseri* alimentando un polluelo.

Habían en el nido dos polluelos comenzando a emplumar; donde las plumas emergentes ya revelaban los patrones cromáticos del adulto, con sus espaldas y alas grisáceas y su vientre rufo. Se estima que los polluelos tenían unos diez a quince días de nacidos. Una conducta destacable del adulto fue que en un momento después de haber ubicado el nido, se acercó directamente al observador, con el claro objetivo de mirarlo a su vez. Esto resultó muy evidente ya que el ave rodeó la posición deteniéndose sucesivamente en varias ramas, y poniendo toda su atención en ello, sin manifestar ni agresividad ni un estado de alerta muy notorio.

Durante la mañana del 3 de marzo del 2000 se realizó un seguimiento detallado de los movimientos en el nido durante cinco horas. El resultado de estas observaciones se puede resumir en lo siguiente:

El cuidado y alimentación de los polluelos es realizado por ambos padres, los que no presentan diferencias morfológicas evidentes entre ellos. Ambos alimentan y retiran las bolsas fecales, y si bien lo más frecuente es que se presente un sólo adulto, en trece ocasiones se presentaron ambos al unísono, pero desempeñaron alguna labor en forma simultánea (alimentar o retirar fecas) en sólo seis oportunidades. En los otros casos en que estaban ambos adultos uno se preocupó del nido y el otro se mantuvo en espera en el árbol, aunque no parecía estar en una actitud de alerta. No presentaron patrones rígidos para el acceso y salida del nido, teniendo diferentes vías para ello. Sin embargo hubo durante las tres primeras horas de observación una particular precaución de los adultos en ingresar y moverse tras las ramas más grandes para evitar ser vistos claramente. Recién cuando hubo pasado ese período parecieron acostumbrarse y comenzaron a ingresar por sectores más abiertos.

La salida y entrada al nido dependía del sector en que se alimentaban en ese momento. Se detectó una distancia máxima de alimentación de unos 300 m del nido en línea recta, la distancia mínima fue el árbol situado inmediatamente al lado de aquel en que estaba el nido, a unos seis metros. En este último caso ambos adultos, en forma separada e independiente, forrajearon en el mismo árbol, asistiendo al nido cuando acumularon lo necesario.

La forma de alimentación corresponde a lo señalado por Fjeldsá y Krabbe (1990). El

ave se desplaza por el tronco y ramas, de manera muy semejante a *Pygarrichas albogularis* del sur de Chile, usando sus patas dotadas de fuertes garras, y moviéndose cabeza abajo o arriba. Busca entre las láminas de corteza (las queñoas se caracterizan por una corteza en forma de láminas delgadas que envuelven el tronco), usando el pico ya sea como una lezna (picando entre las láminas) o como un separador de la corteza (introduciendo el pico entre las láminas y abriéndolo para separarlas). Estas labores producen un ruido razonablemente audible, que en algunas ocasiones permite ubicar su posición sin necesidad de verlo. Nunca se vieron en otra planta que no fuera la queñoa ni en el suelo, lo que concuerda con lo señalado por diferentes autores (Fjeldsá y Krabbe 1990, Ridgely y Tudor 1989, Vuilleumier 1984). Ambos adultos son muy silenciosos, pero al buscar alimento emiten a veces un canto muy suave que puede transcribirse como *tzip tzip, tzip tzip, tzip tzip tzip tzip* (*cheet, cheeveét-cheeveét sensu* Ridgely y Tudor 1989). Según grabaciones obtenidas en Perú por Rolf de By (Mayer 2000), el ave posee un canto propiamente tal, elaborado y melodioso, que desafortunadamente no tuvimos oportunidad de escuchar en terreno.

Con una red de niebla instalada en las cercanías del nido se capturó un individuo adulto. Las medidas (tomadas en el ejemplar vivo, en mm) fueron: largo total 160, cola 49, ala 91, tarso 25, pico 25, peso 27 g. En general estas medidas son mayores que las informadas por Vuilleumier (1984).

En Chile, ni *Oreomanes fraseri* ni sus especies hábitats (*Polylepis rugulosa* y *P. tarapacana*) se encuentran citadas en las listas de especies amenazadas (ej. SAG 1998, Rottmann y Lopez-Calleja 1992, Conaf 1998, 1993). *O. fraseri* tampoco está considerada entre las aves amenazadas de Perú (Pulido 1991) o Argentina (Chebez 1999), aunque está en categoría Casi Amenazada según Birdlife International (antes llamado Consejo Internacional para la Protección de las Aves ICBP, Collar *et al* 1992, Collar *et al* 1994) y es Vulnerable en Bolivia según Ergueta y de Morales (1996). A pesar del aparentemente amplio rango geográfico, esta especie que presenta bajas abundancias y marcada especialización en hábitat, tiene un mayor riesgo de extinción que especies generalistas y con mayor abundancia local, por lo que su estatus de conservación nacional y global debería reconsiderarse. Los bosques de queñoa (*Polylepis rugulosa*) y los matorrales de la precordillera

22 CONTRIBUCIONES BREVES

andina de Parinacota no están incluidos en el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE), a pesar que han sido destacados como área prioritaria para la conservación de la biodiversidad de Chile en categoría I Urgente (CONAF, 1996), también constituyen un área de endemismo para aves a nivel mundial, con Prioridad de Conservación Alta (Stattersfield *et al.* 1998). Asimismo, los Andes centrales de Bolivia, Argentina, Chile y Perú fueron considerados por el Banco Mundial como ambientes Vulnerables, de importancia Sobresaliente a nivel regional y por ello fueron catalogados con Máxima Prioridad de Conservación (Dinerstein *et al.* 1995). El presente hallazgo de reproducción de *Oreomanes fraseri* refuerza la necesidad de arbitrar urgentes medidas de conservación de estos hábitats amenazados. En lugar de Accidental, esta especie debe ser considerado Residente en Chile.

Agradecemos a Marina Lemus, Daniel Martínez, Patricia Tagle, Jorge Toledo y Diego Torres por su apoyo durante el trabajo en terreno. Además nuestro reconocimiento a J. Toledo y D. Martínez por la fotografía y el dibujo (respectivamente) que acompañan este trabajo. A Ernesto Núñez y Hernán Rojas (CONAF I Región) y a Barbara Knapton (Birding Altoandino, Putre) por su hospitalidad y por compartir su valiosa experiencia con nosotros. La captura fue autorizada por el Servicio Agrícola y Ganadero (DEPROREN). Existen fotografías en poder de los autores.

LITERATURA CITADA

- CHÉBEZ, J. C. 1999. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros, 606pp.
- CONAF. 1989. Libro Rojo de la Flora Terrestre de Chile. (I. Benoit, Ed.), Corporación Nacional Forestal, Santiago, 157pp.
- CONAF. 1993. Libro Rojo de los Vertebrados Terrestres de Chile. (A. Glade, Ed.), Corporación Nacional Forestal, Santiago, 65pp.
- CONAF. 1996. Libro Rojo de los Sitios Prioritarios para la Conservación de la Diversidad Biológica en Chile. M. Muñoz, H. Núñez y J. Yáñez (Eds.), Corporación Nacional Forestal, Santiago.
- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. Threatened birds of the Americas. The ICBP/IUCN Red Data Book. Technical Publication 7, International Council for Bird Preservation.
- COLLAR, N., M. J. CROSBY y A. J. STATTERSFIELD. 1994. Birds to watch 2: a list of threatened birds. Birdlife International (Bird conservation series 4), Cambridge.
- DINERSTEIN, E., D. M. OLSON, D. J. GRAHAM, A. L. WEBSTER, S. A. PRIMM, M. P. BOOKBINDER y G. LEDEC. 1995. Una evaluación del estado de conservación de las ecoregiones terrestres de América Latina y el Caribe. Banco Mundial, Washington, D. C.
- ERGUETA, P. y C. DE MORALES (eds.). 1996. Libro Rojo de los Vertebrados de Bolivia. Centro de Datos para la Conservación, La Paz.
- FJELDSA, J. y M. KESSLER. 1996. Conserving the biological diversity of *Polylepis* woodlands of the highlands of Perú and Bolivia. NORDECO, Copenhagen.
- FJELDSA, J. y N. KRABBE. 1990. Birds of the high Andes. Zoological Museum, University of Copenhagen and Apollo Books, Svendborg.
- GAJARDO, R. 1994. La vegetación natural de Chile, clasificación y distribución geográfica. Editorial Universitaria, Santiago, 165pp.
- HILTY, S. y W. BROWN. 1986. A Guide to the Birds of Colombia. Princeton University Press.
- HOWELL, S. N. G. y S. WEBB. 1995. Noteworthy bird observations from Chile. Bulletin of the British Ornithologist's Club 115:57-66.
- MAZAR-BARNETT, J., G. PUGNALI y M. DELLA SETA. 1998. Primer registro del Saí grande *Oreomanes fraseri* (Passeriformes: Coerebidae? Thraupidae?) en la Argentina. El Hornero 15: 44-46.
- MAYER, S. 2000. Birds of Bolivia. Sounds and Photographs. CD-ROM Version 2.0. Bird Songs International, The Netherlands.
- PULIDO, V. 1991. El Libro Rojo de la fauna silvestre del Perú. Instituto Nacional de Investigación Agraria y Agroindustrial, Lima.
- RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America, Vol I. University of Texas Press, Austin.
- ROTTMANN, J. y M. V. LÓPEZ-CALLEJA. 1992. Estrategia nacional de conservación de aves. Serie Técnica, Servicio Agrícola y Ganadero 1:1-16.
- SAG. 1998. Cartilla de Caza. Departamento de Protección de los Recursos Naturales Renovables, Servicio Agrícola y Ganadero, Santiago, 84pp.
- SALABERRY, M., J. AGUIRRE y J. YAÑEZ. 1992. Adiciones a la lista de aves de Chile:

- descripción de aves nuevas para el país y otros datos ornitológicos. Noticiario Mensual Mus. Nac. Hist. Nat. (Chile) 321: 3-10.
- SIBLEY, C. G. Y B. L. MONROE. 1990. Distribution and taxonomy of birds of the world. Yale University Press, New Haven, 1111pp.
- STATTERSFIELD, A. J., M. J. CROSBY, A. J. LONG Y D. C. WEGE. 1998. Endemic bird areas of the world. BirdLife Conservation Series, 7.
- VUILLEUMIER, F. 1984. Patchy distribution and systematics of *Oreomanes fraseri* (Aves, ?Coerebidae) of Andean *Polylepis* woodlands. American Museum Novitates 2777:1-17.
- ZIMMER J. T. 1942. Studies of Peruvian birds. N° XLIII. Notes on the genera *Dacnis*, *Xenodacnis*, *Coereba*, *Conirostrum*, and *Oreomanes*. Amer. Mus. Novitates 1193:1-16.

Boletín Chileno de Ornitología 7: 23 - 25
Unión de Ornítólogos de Chile 2000

ENDOPARÁSITOS DE CODORNIZ (*Callipepla californica*) EN ÑUBLE (CHILE)

DANIEL GONZÁLEZ-ACUÑA¹, OSCAR SKEWES-RAMM¹, LUIS RUBILAR-CONTRERAS¹,
ARWID DAUGSCHIES² Y KLAUS POHLMAYER².

¹ Facultad de Medicina Veterinaria, Universidad de Concepción, Casilla 537, Chillán, Chile.

² Tierärztliche Hochschule Hannover, Bunteweg 17, D-50559 Hannover, Alemania.

Abstract: Endoparasites from California Quail (*Callipepla californica*) were studied from 114 specimens from Central Chile. We found a 21% of prevalence, with six taxa (tree nematods, one cestod and two coccidians). Low parasite infection seems to be related with the mostly herbivorous diet of this species.

La codorniz, *Callipepla californica* (Shaw, 1798), fue introducida en 1870 en la IV Región de Chile para luego distribuirse hacia el sur del país (Reed 1928). En su hábitat original, que se extiende del sudoeste de Oregon hasta California en EEUU, se han realizado variados estudios parasitológicos (Howard y Moore 1991). En Chile, en cambio, tanto los parásitos de aves silvestres como las afecciones que producen, son poco conocidas y es por ello nuestro interés en estudiarlas.

Desde noviembre de 1994 hasta abril de 1995, en la provincia de Ñuble, VIII Región de Chile se recolectaron 114 codornices en las que se realizaron estudios de endoparásitos. A cada ave se le efectuó necropsia parasitológica, examinando tracto digestivo, cavidad celómica y se ejecutó además, examen de flotación de fecas. Los nemátodos recolectados fueron fijados en formalina al 10%, lavados en agua destilada y clarificados con lactofenol para observar estructuras internas. Los céstodos fueron fijados en AFA y luego teñidos con Carmin de Semichon (Pritchard y Kruse 1982). Los nemátodos fueron determinados utilizando las claves de Yamaguti

(1961) y Skrajabin (1969); los céstodos por medio de las claves de Yamaguti (1959) y Khalil *et al.* (1994), y los protozoos según caracteres morfométricos dados por Tyzzer (1929), Liburd y Mahrt (1970) y Pellerdy (1974).

Las prevalencias parasitarias encontradas fueron bajas, si se comparan con trabajos similares hechos en la misma especie en Norteamérica y Nueva Zelandia (Krogstad 1950, Chandler 1970, Moore *et al.* 1988). De las 114 codornices examinadas 24 (21,1%) estaban positivas a uno o más de los seis tipos de endoparásitos encontrados (tres especies de nemátodos, una de céstodo y dos de coccidias), los que se detallan a continuación.

Nemátodos:

Dispharynx nasuta (Rudolphi 1819). Parásito principalmente del Orden Galliformes, que se ubica en las paredes del proventriculo, donde produce hipertrofia nodular, úlceras y necrosis del epitelio proventricular. Posee un ciclo indirecto, en el que los huéspedes intermediarios pueden ser isópodos u otros invertebrados (Moore